

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJON.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

AÑO III.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Gijon en la Administracion de este periódico calle del Rastro N° 12. Provincias en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administracion.

VIERNES 28 DE FEBRERO DE 1868.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Gijon un mes 6 rs.—Tres, 16.—Provincias 18 trimestre. Ultramar fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

NÚM. 309.

A continuacion reproducimos un notable artículo que *El Universal*, uno de los periódicos mas ilustrados de España, dedica á la vitalísima cuestion de puerto del Musel: nada añadiremos hoy por nuestra propia cuenta á lo que el diario de Madrid tan elocuentemente expone: serían pálidas nuestras frases al lado de las suyas tan llenas de verdad y de justicia, como enérgicas y brillantes: solo nos toca felicitar cordialmente á nuestro estimable colega y rogarle que insistiendo con frecuencia en el asunto que ha desenvuelto con singular maestria, se consiga al fin la anhelada subasta de la magnífica y humanitaria obra, llamada á prestar inmensos servicios á la navegacion y al comercio universal, así como á significar el principio de la era de prosperidad y engrandecimiento para nuestra querida provincia.

PUERTO DE REFUGIO en las costas cantábricas.

Hemos tratado en artículos anteriores del puerto de Algeciras y de la contratacion de carreteras, asuntos ambos de interés é importancia: hoy vamos á hacer algunas consideraciones á cerca de un puerto de refugio en las costas del mar Cantábrico:

Una de las necesidades que por su índole especial está llamada en primer término á ser satisfecha, es indisputablemente la construccion de un puerto de refugio en el mar Cantábrico, cuyas inaccesibles costas suelen ser la roca Tarpeya de la navegacion con harta lastimosa frecuencia.

Esta obra, reclámanla de consuno los fueros de la humanidad, los intereses del comercio, de la industria y de la navegacion, el porvenir de una de las provincias mas ricas de España en elementos industriales, y el buen éxito de la explotacion de la vía férrea que ha de enlazar á Asturias con el interior de la Península.

Apenas se comprende, teniendo en cuenta la urgencia de la obra de que nos ocupamos, cómo en un país cual España, donde tantas sumas se vienen desde tiempo inmemorial invirtiendo en objetos de dudosa importancia y en frivolidades que á nada útil conducen; apenas se concibe cómo ha estado hasta ahora relegada al olvido la idea de dotar á la costa cantábrica de un asilo marítimo, cuya falta de realizacion no hay razon alguna que la justifique. Pero somos así los españoles. Mien-

tras aqui todo sobra y no hallamos dificultades para nada: cuando nos proponemos satisfacer nuestros impresionables nacionales instintos, parece que los recursos escasean y las dificultades se amontonan precisamente siempre que se ofrece dar la satisfaccion debida á una necesidad social de primer orden.

¿Se trata de levantar de nueva planta un cuartel magnífico, es decir, un templo al genio de la destruccion y de la guerra?—Pues para tamaña empresa jamás faltan medios, aunque se cuente por millones la suma necesaria á este objeto.

¿Se trata de construir una de esas formidables máquinas de muerte, mensajeras de la desolacion y el luto, que ayer se llamaban navios de línea y hoy fragatas de coraza? Pues, por mas que el costo de cada uno de estos monstruos represente los productos anuales de toda una provincia, no haya miedo que deje, por esta razon, de construirse.

¿Se trata de erigir en la capital de la monarquia un soberbio monumento á la Opera, con cuyo costo podria perfectamente hacerse la felicidad de un centenar de pueblos? Pues estas se quedarán, seguramente, sin el bienestar á que tienen derecho, antes que se consienta que la diosa de la Opera frunzase su divino gesto y lance sobre sus adoradores las terribles miradas de su olimpico enojo.

¿Se trata de enriquecer la localidad en donde asienta sus magníficos reales la capital de España con un caudal de aguas copioso y abundante, que convierta su agostada, y yerma superficie en artificiales verjeles, á expensas de todas las provincias, en muchas de las cuales la poblacion emigra á los países extranjeros por efecto de las detestables condiciones climatéricas que la periódica escasez de lluvias ocasiona?—Pues, á trueque de que no carezca Madrid de bellisimos parques, de fuentes espaciosísimas, de surtidores admirables, de frondosos jardines, de mágicos squares, no se titubea en dejar desatendidos indefinidamente el sinnúmero de canalizaciones que las necesidades de nuestra agricultura demandan cada dia con mas irresistible imperio.

Entre tanto la agricultura y la industria languidecen: y cuando arrastrados por las exigencias cada vez mas contrastables del siglo en que vivimos, por el porvenir de nuestras vías férreas y por las circunstancias, sin duda, pasajeras del Tesoro público, nos veamos inevitablemente

obligados á liberalizar los aranceles, ¿cómo podrá la industria nacional sobreponerse á la única situacion que la reforma arancelaria cree, sin estar suficientemente preparada para afrontar su empuje y sin los elementos necesarios para resistirla? ¿Cómo sin canales, sin caminos, sin puertos, allí donde todos estos medios de progreso escasean, cómo es posible que podamos aprovechar los gérmenes de riqueza que el país entraña, por muchos y poderosos, que en su esencia sean? ¿Cómo la fabricacion ha de poder desarrollarse en la escala de que en otras condiciones este desarrollo sería susceptible, si encuentra en su camino elementos de locomocion tan caros, imperfectos y rudimentarios como el ferro-carril de Langreo, y puertos tan insuficientes é incapaces como la actual dársena de Gijon y otras?

Pero contrayéndonos ahora al puerto de refugio, pues las condiciones de arrastre del ferro-carril de Langreo podrian en veinticuatro horas mejorarse si el gobierno así lo dispusiese, ¿qué es lo que se aguarda para construirle, una vez resuelta como ya lo está, la cuestion de emplazamiento? ¿Qué se espera para arrojar al fondo de la concha de Torres ó del Musel los blocks que deban convertir esta localidad en uno de los mejores puertos de Europa, cuya incontestable excelencia ha venido á probar una vez mas tan elocuentemente el segurísimo amparo que acaba de encontrar en ella la fragata austriaca *Figlia Alexandra*, corroborando así los fallos de la ciencia y la exactitud de los cálculos que la universalidad de los hombres de mar de aquellas costas, desde tiempo inmemorial, hicieron sobre la ya indiscutible supremacia de sus condiciones?

Perteneciera á otro país la localidad marítima del Musel, y estamos seguros de que no pasarían veinte años sin que la provincia de Asturias se trasformara en una segunda Bélgica, y el puerto de Gijon en otro Liverpool.

Pero lo que sobre todo no nos explicamos, supuesto el conocimiento que de este importantísimo asunto debemos suponer no se carezca en Asturias, es la apatia con que las autoridades pulpares del país al parecer le miran, y cómo en todo él no se levanta un clamoreo universal, pidiendo la inmediata subasta de una obra, cuya no realizacion vá alejando cada dia la posibilidad de que Asturias sea con el tiempo uno de los

emporios industriales mas considerables de Europa.

La prensa hace bastante, por su parte, para llamar la atencion del gobierno hácia el objeto de que nos estamos ocupando; pero es absolutamente necesario que Asturias salga de su incomprensible letargo, con tanto motivo cuanto que ella no vá á hacer ningun sacrificio en la ereccion de este grandioso monumento que, tarde ó temprano, se levantará en honor y provecho de la humanidad, del comercio y la industria.

Tenga en cuenta, sin embargo, la provincia de Asturias que la pérdida de un año, un mes, de un dia en esta clase de asuntos, y en el siglo en que vivimos, puede equivaler al aplazamiento indefinido de la realizacion de la obra, y que no hay nada que pueda darle la medida de los inmensos perjuicios que al país se siguen de que no se lleve á efecto un pensamiento de tan trascendentales consecuencias como lo es el de la construccion del puerto de refugio.

Si la *Figlia Alexandra*, si el vapor *Perseverancia*, si el *Buenaventura* que, segun nuestras noticias, se encontraban anclados simultáneamente en la concha de Jarsy, hubiesen, por una de esas desgracias en el mar tan comunes en tiempos borrascosos, perecido, ¿cuán doblemente doloroso no hubiera sido para todo el mundo este desgarrador suceso? ¿Cuán terrible la responsabilidad de los que, llamados naturalmente á influir de algun modo en la solucion de este asunto, no hubiesen de antemano contribuido á evitar, por su parte, tan desastrosa escena!—Pues lo de la *Figlia Alexandra*, lo del *Perseverancia*, lo del *Buenaventura*, puede la hora menos pensada repetirse; y para que estos conflictos se hagan imposibles, para que estos compromisos no lleguen á realizarse, para que allí los naufragios se desconozcan por completo, y el comercio y la industria, por añadidura, alcancen todo el desarrollo de que son susceptibles, no tiene que hacer otra cosa la provincia de Asturias que reclamar de continuo por el establecimiento del gran puerto cantábrico.

Por lo que toca al deber del gobierno, ya nos hemos explicado lo bastante, y no será, lo prometemos, la última vez que de él nos ocupemos, pues hemos venido al estadio de la prensa á defender todos los intereses legítimos.

El puerto del Musel significa: salvamento de vidas é intereses, fletes

baratos, transportes fáciles, y es, además, la indispensable garantía del buen éxito de la línea férrea de León a Gijón. ¿Cómo, pues, habíamos de dejar de consagrarle un lugar preferente en las columnas de nuestro periódico?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL NORTE DE ASTURIAS.

Madrid 26.

Muy señor mío: ya sabrá V. que el miércoles de ceniza es el que con mas entusiasmo se festeja por los aficionados que en Madrid tiene el Carnaval. No, es pues, extraño, que la vida pública continúe todavía en suspenso. Esta mañana se ha avisado á los senadores para que no concurrieran á la sesión anunciada para hoy, pues así lo acordó ayer la presidencia, en vista de los deseos manifestados por algunos señores senadores. Por lo visto las homilias del Sr. Sierra contra el entierro de la sardina, causan poca impresión en aquel alto cuerpo. Mañana se discute en el Congreso, la interpelación del Sr. Amorós sobre la última crisis. Si hubiera tiempo empezarán también los debates sobre el proyecto del Canal de Tamarite, habiendo declarado el gobierno á los diputados de la mayoría que pueden votar libremente en esta cuestión sin que un voto negativo se entienda como acto de oposición al ministerio.

Los diputados acaudillados por el señor Nocedal, no han manifestado hasta ahora su actitud en esta cuestión. Su conducta de algunos días á esta parte revela cierto desaliento por un lado y un gran deseo de popularidad que se avienen muy mal con la satisfacción que han manifestado en los últimos meses y con las repetidas declaraciones que han hecho desde la prensa de estimar en poco las simpatías populares. Esta situación nuevamente expectante se interpreta como un síntoma de que no han perdido por completo las esperanzas de alcanzar el poder, aun cuando sea por medio del parlamentarismo duramente atacados por ellos en todos los terrenos.

Aunque los presupuestos generales no se presentaran hasta fin de la semana próxima, dícese ya de público que el señor Sanchez Ocaña introducirá en ellos una economía de 20 millones, castigando para ello los gastos presupuestados en los ministerios de Guerra, Marina y Hacienda, especialmente los que en este último se refieren á la recaudación de los impuestos y á la elaboración y venta de los artículos estancados.

Segun un despacho telegrafico que acaba de recibirse en Madrid el congreso norte-americano, ha votado por una considerable mayoría la acusación del presidente Johnson nombrando también la comisión que ha de sostener la acusación ante el Senado.

Estamos pues abocados á presenciar uno de esos acontecimientos políticos que se repiten muy de tarde en tarde en la historia, que amenazan hoy repetirse con frecuencia.

L. M.

Paris y Febrero 24 de 1868.

Francia.

La enmienda relativa á la libertad de apreciar los debates parlamentarios fué desechada como ya saben nuestros lectores por una gran mayoría despues de la tempestuosa discusión del sábado que con razon califica Mr. de Girardin de debates digno del Bajo imperio.

Prusia.

Por mas que los diarios oficiosos de Paris afirman que el gobierno prusiano está muy satisfecho de las esplicaciones del francés sobre el asunto de los hannoverianos y que así lo ha manifestado en una nota especial, es lo cierto que en las regiones oficiales de Berlin no se dá gran valor ni aprecio á la pretendida cordialidad de la Francia respecto á Prusia, ni que

en esta ocasion como en otras varias se cree que el gabinete de las Tullerías ha variado de política á última hora, plegándose á las circunstancias. La paz entre Mr. Bismark y el partido conservador es ya completa.

Ultima hora.

Mr. Stanton rehusa entregar el departamento de la guerra al sucesor que le ha designado el Presidente y que es el ayudante general Thomas.

El rey de Hannover piensa fijar su residencia en Praga habitual residencia del anciano Emperador Fernando.

Las últimas noticias de Berlin manifiestan serias preocupaciones del gobierno prusiano con motivo del actitud del Austria, á la cual se la suponen pensamientos de alianza con una parte de la Alemania del Sur con objeto de contrarrestar la política absorbente de Prusia.

Parece que la Francia se muestra muy benévola hacia Italia de algunos días á esta parte y que ha renunciado á su exigencia de que el general La Marmora subiera al poder como condicion de su benevolencia.

Las noticias de Turquía son cada dia mas graves. Las partidas bulgaras siguen invadiendo este pais y atravesando la frontera sin que las fuerzas turcas que la guardanecen hayan podido hasta ahora impedirlo.

Vuelve á insistirse en que la alianza pruso-ruso-americana contra Austria, Francia y otras potencias occidentales está firmada.

El príncipe heredero de Dinamarca va á visitar á la princesa de Gales en Inglaterra y se dice que este viaje no es ajeno al proyecto de enlace del mismo con la princesa Luisa de Suecia primogénita de Carlos XV.

La sentencia en el asunto Kerveguen no se publicará hasta mañana. Se busca una fórmula que censure con firmeza, pero sin acrimonia la conducta de este diputado con sus dos colegas.

Se dice que la fecha de la partida de la Emperatriz y el príncipe imperial para Roma, donde pasarán la Semana Santa, será el dos de abril.

La Cámara inglesa ha tratado la cuestión de telégrafos entre Inglaterra y la India y aprobado la concesion de una nueva línea.

De Lisboa, despues de dar cuenta de los desórdenes y agitacion que allí reina, comunican la probable retirada del gabinete actual y la subida al poder del duque de Loulé.

El general Grant es el que hasta ahora tiene mas probabilidades de ser elegido Presidente en reemplazo de Mr. Johnson.

Ayer la concurrencia por toda la carrera que recorrió el buey gordo fué numerosa. El tiempo estaba despejado y la apertura de las carreras de caballo se efectuó por la tarde ante un numeroso público entre el que figuraban muchas notabilidades del mundo elegante luciendo espléndidos trenes.

CARTAS SEMANALES.

Sr. Director de EL NORTE DE ASTURIAS.
Madrid 23 de febrero de 1868.

I.

Estamos en pleno Carnaval. Los habitantes de Madrid, que no perdonan ocasion para solazarse, ni motivo para demostrar su buen humor, acojen este dia con un entusiasmo, que no tiene mas que una esplicacion, que por dolorosa, no me atrevo á señalar. En todas partes hay siempre, como primer elemento de la riqueza, una poblacion trabajadora, industriosa y activa, una poblacion que así se afana en los talleres, ó se ocupa en la agricultura, como se esparce en ciertos y determinados dias, para dar descanso al cuerpo y alegría al alma. En Madrid, esta poblacion realmente no existe: aquí todo es intermitente: hay industriales que no concurren al taller, trabajadores que solo trabajan cuatro semanas al año, jornaleros que piden limosna, en vez de acudir á las obras cuando las habia, y labradores, en fin, que no ven el campo sino en los dias de fiesta,

cuando van á las praderas del Canal, ó á las yerbas y estériles del arroyo Abroñigal. Esta poblacion que falta para el trabajo, desempeña sin embargo, un papel muy importante en toda clase de diversiones y espectáculos. En los dias de misa, llena las iglesias; en las procesiones, inunda las calles; en las revistas y paradas militares, rodea por todas partes al soldado, al que contempla con cierto desden, mas bien hijo de la envidia, que de una hospitalidad que no siente; en los dias de San Isidro y de San Eugenio, visita primero á estos santos en sus capillas, y luego se emborracha y se olvida, no ya del cielo, sino de la tierra, entregándose á escenas de indecible degradacion; en dias, en fin, como hoy, este pueblo tan indiferente por todo lo que toca á su suerte y á su porvenir, que como el árabe solo se cuida del presente, que como el napolitano es feliz cuando descansa, aunque no coma, que como el americano del Mediodia, es descontento sin energía y humilde sin ternura, se pone la careta, corre todas las calles disfrazado de mujer con una ruca en la cintura ó con una escoba al hombro, y de esta suerte se muestra á todo el mundo tal como quiere ser, y acaso tal como en realidad es.

Y como en el orden social, lo mismo que en todas las órdenes de la vida, los estremos se tocan, el Carnaval, que es tan expresivo tratándose del pueblo de Madrid, no lo es menos, tratándose de nuestra vieja y moderna aristocracia. No hay duque encopetado, ni jóven de esos que, á los quince años, llevan al pecho la cruz de Santiago ó de Montesa, que en tal dia no baje al Prado, disfrazado de Lais de Pompadour, ó de otra dama por el estilo, para dar de esta suerte, mas que bromas ingeniosas á las señoras que se pasean en sus coches desde Atocha á la Fuente Castellana, muestras á todos de la blancura y pequeñez de sus manos, de la pureza de sus perfiles y de la gracia casi femenina de sus contornos. Ahora espíquese V., amigo mío, porqué llaman Carnaval, á estos tres dias del año. De mí, sé decir, que tengo particular afición á estas fiestas, por que, así como en toda obra de arte, para ser buena, debe haber una justa correspondencia entre la forma y el fondo; así, á mi me parece ver en estos disfraces, con que hoy se viste Madrid, el fondo cabal y completo de la sociedad madrileña.

II.

Si yo fuera uno de esos escritores á lo Navarrete, que se deslizan mas bien que entran en todas las grandes y aristocráticas fiestas, diria á V. en esta ocasion con estío ostentoso y afiligranado las luces que resplandecian en el último baile dado en la embajada Russa, el número y dimension de piedras preciosas que ceñian el cuello, mas precioso todavía, de nuestras ilustres damas españolas, y concluiria diciendole que el marqués de Heredia, vestia de Puntaki; el conde de Fuen Rubia, de «Hugonote»; el señor Bertran de Lis, vestia el traje severo de Felipe II, sin olvidar aquel sombrerete cilindrico y ridiculo; y en las demas, diria á V. tambien que la baronesa de Hortega, que recuerda por sus negros y rasgados ojos, el tipo de nuestras mas hermosas andaluzas, iba bestida de hielo: que la condesa de Fuen Rubia, alta, gallarda y de una hermosura soberbia, como la de las matronas romanas, iba vestida de maga; y que la de Villa-seca, digna hermana de la de Medinaceli, vestia de canastillo de flores. Pero todas estas, por interesantes que sean, son cuestiones que están fuera de mi competencia Déjolas por lo tanto á cargo del melifuo Pedro Fernandez ó de algun otro redactor de «La Epoca» por el estilo, que han nacido para quemar incienso y mirra en los altares, de esas divinidades, á las cuales, yo, pobre mortal, ni llego ni me atrevo siquiera á contemplar.

III.

Habrá V. visto la oposcion que cierta clase de gentes ha hecho al naciente proyecto de sociedad de Autores Españoles. Es natural: donde hay, asociacion hay inteligencia y hay fuerza, y esos tales, á quien

aludo andan reñidos, y por la debilidad de su razon con la una, por la hipocresia de su carácter con la otra. Estos ataques, sin embargo, son favorables por que ayudan en vez de entorpecer el éxito de las buenas empresas. El Sr. Escosura ha terminado los estatutos, que son, segun se me asegura, diferentes por completo de los que en la junta preparatoria fueron presentados por los señores Ruiz Aguilera, Rosell, Nombela, Becquer, Gasset y Artime, y ha escrito además una estensa memoria, que si acaso carece de autoridad, por ser del Sr. Escosura, tendrá seguramente condiciones de inmediata y buena aplicacion. Todos los periódicos se han ofrecido á imprimir gratis estos dos trabajos que han de distribuir en Madrid y en provincias; pero por justa deferencia á los primeros sostenedores de este pensamiento, ha tocado esta honra al «Imparcial», «El Universal» y «La Correspondencia» Terminado esto, es probable, ó mejor dicho seguro, que en la próxima reunion, que será el primer domingo de marzo quede definitivamente constituida esta asociacion, que tan saludable influjo ha de ejercer en la suerte de los escritores, y en el lustre de las letras españolas.

Nada nuevo puedo á Vd. decir hoy de noticias bibliográficas Las prensas de Madrid y Barcelona, ó dan novelas traducidas, y ya de antiguo conocidas del público, ó tienen que enmudecer ante el rigor con que se aplica la actual legislacion de imprenta. El Album de la prensa, libro que al menos por su objeto ha debido escapar á estos rigores, los ha sufrido últimamente tan duros que sus promovedores estuvieron á punto hace tres dias de abandonar su publicacion, prefiriendo esto á las miermas, cambios y supresiones de que ha sido víctima.

La biblioteca económica de instruccion y recreo, desafiando estos contratiempos, y marchando con cierta fortuna, entre tantos peligros, ha publicado un nuevo libro de Julio Verne que, como todos los de este autor, se distingue por la riqueza de ingenio, y por el encanto con que sabe presentar conocimientos útiles que deben ser de todos conocidos.

De obras serias y mas trascendentales no conozco nada que se publique al presente. En cuanto á lo porvenir, el señor Fabié, antiguo redactor de «El Contemporáneo» y uno de los que mas han sostenido la política iniciada por aquel periódico piensa publicar en un tomo las lecciones que está dando al presente en el Ateneo, sobre la historia del derecho público en Inglaterra. Aunque son muchas las obras que se han escrito sobre esta materia y excelentes los estudios hechos desde Montesquieu hasta Alfonso de Esquivós, sobre la vida y la constitucion inglesa, el asunto, sin embargo, es de suyo tan difícil y tan pertinente en las actuales condiciones históricas de nuestra patria que el señor Fabié alcanzará justo renombre, si llega á desenvolverlo con acierto, y á esplicar el alcance y la marcha del derecho público en Inglaterra.

El 1.º de marzo se publicará la «Revista Española» de los Sres. Alvareda, Llorente y Valera y si no encuentra alguno de esos tropiezos, en estos tiempos tan frecuentes, insertará en su primer número á demas de los artículos de sus redactores, uno del Sr. Cánovas del Castillo y otro del señor Escosura.

IV.

He guardado para lo último el decir á V. las novedades del dia de hoy. Nada nuevo puedo comunicarle como no sea que á pesar de lo desapacible del tiempo y del viento frio y seco que reina, las mascararas por las calles son muchas y las comparsas con musicas y postulantes numerosas. No se si V. sabe que este año por primera vez se exige 80 reales á cada comparsa, y como en el año pasado, 200 reales á cada coche que vaya con mascararas por el Prado Estas medidas no han sido parte para disminuir el número de las unas y de los otros y es que en nuestro pais nos acostumbramos pronto á todo.

Lozano Auñón.

VARIEDADES.
CARTAS PARISIENSES.

¿Me conoces?

Era la una de la mañana.
Acabábamos de tomar chocolate en el café del Grand Hôtel, después de haber oído en el Ateneo los deslices literarios del *Amour et son sarquois*, y marchábamos por el boulevard de las Capuchinas hacia el barrio de la Bolsa en busca de nuestro domicilio.
Al hogar frente a la calle Lepelletier, un vivo reflejo hirió nuestros ojos, y la muchedumbre apiñada en la acera nos obligó a acortar el paso.
—¿Qué es eso?—le pregunté a Enrique.
—Las pirámides de gas que iluminan las avenidas de la Opera,
—Pues qué es hoy?
—Sábado!... día de baile de máscaras! Y yo que nunca he estado en ese pandemonium! ¿Te atreves a que tiremos una cana al aire?
—Mucho sueño tengo.
—Quién piensa en dormir! ya te despabilarás en entrando en el salón. ¿Has estado tú alguna vez?
—Sí, por señas que saqué un soberano dolor de cabeza.
—No importa! acompañame a ver ese famoso baile.
—No tengo muchas ganas de pasar una mala noche; pero, en fin, por darte gusto...
—Entonces, en marcha!
—No tan de prisa; nos falta un requisito, y te prevengo que es de rigor.
—Dinero? yo traigo.
—No, ese por sabido se calla.
—Cuál?
—El frac.
—Voto a sanes! no se entra de levita?
—Si quieres ver un fruncimiento de cejas olímpico, no tienes mas que presentarte al *controlleur* en ese humilde traje.
—Pero el caso es que yo no tengo cola de pato.
—Ni yo tampoco. Lo mejor es irnos a dormir.
—Por semejante inconveniente?... ¡pues medrados estábamos si no encontráramos en todo un París dos fraques para un apuro! Ven y verás!
—A dónde?
—A casa de mi sastre.
Enrique me llevó hasta la calle de Richelieu y subimos a un obrador situado en un tercer piso.
No obstante lo avanzado de la hora, tres ó cuatro oficiales se hallaban ocupados en planchar los cuellos y las solapas de una numerosa colección de chaquetas con apéndices.
—Mr. Cazan,—dijo Enrique dirigiéndose al maestro—¿puede Vd. alquilarnos un par de fraques?
—Aunque sea una docena.
—Entonces se salvó el país!
Abandonamos nuestras levitas, el maestro nos midió de arriba a abajo con una mirada y a la primera probadura resonó en nuestros oídos, el sacramental:—*ni pintado!*
Quince minutos después entrábamos en el salón del teatro de la Grande Opera.
Pero ¡oh prodigio! el salón no era el mismo que yo había visto en años anteriores.
Era un inmenso paralelogramo en cuyo fondo se alzaba un soberbio edificio. A la derecha é izquierda, en vez de las hileras de palcos donde otras veces se acomodaban los actores pasivos de ese monstruoso aquelarre de la Locura, había dos gigantescos telones, dignos del pincel de Horacio Vernet, representando campiñas incultas, mieses destrozadas, pueblos incendiados, ruinas ennegrecidas por el humo, revueltas batallas, escenas de sangre y de desolación. En primer término de aquellos maravillosos lienzos, tres harapientas figuras, en cuyas descarnadas mejillas se veía impresa la huella del mas profundo dolor, contemplaban con angustiados ojos aquella serie de horrores. La una tenía en la mano una segur enmohecida, la otra un martillo roto, la tercera un caduceo y una bolsa vuelta del revés.
—Qué significan estas alegorías?—esclamé sin poder contenerme.—¿Dónde estamos?
—Lo que es yo estoy en Babia!—me respondió Enrique.—Esto es magnífico!
Entonces me volví para mirarle y no pude contener un grito de asombro. Su frac se había convertido en una casaca de miliciano y su sombrero en un enorme chco.
Alargué la mano, para asegurarme por el

tacto de la estraña metamorfosis del traje de mi amigo y... ¡horror! vi en mi propia manga los galones de sargento primero!
El cabello empezó a erizarseme.
—Enrique! murmuré con voz apagada.—¿quieres decirme dónde estamos?
—Cómo dónde estamos?... ¡pues me gusta! en el mas soberbio baile de máscaras que he visto en toda mi vida. ¡Mira qué Batelera y qué Pierrot!
—Pierrot?... si es un húsar!
Enrique soltó una carcajada.
—Chico, tú ves visiones... Pero ¿qué tienes?
—añadió interrumpiéndose—estás pálido... Te sientes mal?
—No sé, creo que se me ha subido el chocolate a la cabeza.
En esto se abrieron de par en par las puertas del edificio del fondo, y empezó a salir, entre inmensa algazara y a compás de los acordes guerreros de cien clarines y tambores, dirigidos, no por el célebre Straus, sino por un mayor mas alto que el obelisco egipcio de la plaza de la Concordia, un torrente de zuavos, de granaderos, de cazadores, de dragones, de húsares, de hulanos, de bersaglieri, de cosacos, de cuantos guerreros comprenden los ejercitos de las potencias europeas. Sus brillantes uniformes, sus cascos, sus armas y sus corazas hispeaban a los vividos rayos de un poderoso foco de luz eléctrica que servía de coronamiento a lo cúpula del citado edificio.
Y aquel torrente empezó a desbordarse por el inmenso paralelogramo en que nos hallábamos, entonando los himnos patrióticos de todas las naciones.
—¿Se te pasa el mareo?—me preguntó Enrique. El baile se va animando y sería una lástima tener que abandonarle.
Iba a responderle que en lugar de chocolate habíamos tomado, sin duda por equivocacion media docena de botellas de Champagne, ó que éramos víctimas de alguna brujería, cuando vi venir hacia nosotros, apoyada en el brazo de un tagarote vestido a la antigua romana a una airosa cantinera cuyo rostro cubría en parte una caretila de tafetan negro. En su mano derecha traía una rama de olivo, y dos magníficos revolvers colgados del cintó.
Los ojos de Enrique se encandilaron. Enrique es andaluz y sus ojos se encandilan con mucha facilidad.
—Olé! viva lo bonito!—esclamó al ver a la cantinera.
Esta se paró delante de nosotros y le dijo a su acompañante:—Vete por ahí a dar una vuelta que voy a pasearme un rato con estos señores.
El romano retiró el enorme casco de acero que le cubría la cabeza, hizo un respetuoso saludo y desapareció entre la muchedumbre.
La cantinera se cojió de nuestro brazo.
—Me conoces?—le preguntó a Enrique.
—Probablemente.
—Quién soy?
—Una muger hermosísima, digo; si hemos de juzgar por las apariencias.
—Pero cómo me llamo?
—Si no te han bautizado mal, debes llamarte Angélica. Y a propósito ¿quien es el Orlando que venia contigo? ¿Sabes que es muy obediente y muy feo?
—Cómo! tampoco le conoces? Pues si es Marte!
—Marte?
—Si, mi futuro.
—Y tu futuro te trae al baile de la Opera?... Pues no le arriendo la ganancia si inaugura tu vida matrimonial con tales espectáculos! Pero vamos, ya caigo, ese es tu futuro anfitrión de cena. Lo siento porque iba a convidarte.
—Al baile!... a la Opera!...—murmuró la cantinera volviéndose hacia mí.—¿Qué significan esas palabras? Tu amigo debe estar borracho.
—Creo que si,—le dije—y se me figura que yo tambien lo estoy.
—Tú? oh! no! lo que tu tienes es miedo; pero tranquilízate, a mi lado nadie corre peligro.
—Máscara ¿me haces el favor de decirme, así Dios te sálve, qué edificio es ese que se alza en el fondo?
—La escuela militar.
—Entonces estamos en el Campo...
—De mi prometido.
—Y esta fiesta?...
—Es la precursora de mi enlace.
—Y esos millares de guerreros?

—Son los mantenedores de mi inalterabilidad.
Pero, señor, ¿de dónde salen Vds. que no saben dónde se hallan?
Nueve ó diez matronas de grave continente, precedidas por cuatro enmascarados que llevaban en hombros un féretro, pasaron en aquel instante junto a nosotros, e intando una especie de lúgubre *De Profundis*.
Mi interlocutora se volvió hacia las reciénvenidas.
Estás desfilando una a una por delante de la cantinera, interrumpiendo su tétrica salmodia para estampar un beso en su frente.
A cada beso, la misteriosa máscara agitaba la rama de olivo, murmurando este saludo:
—Adios, Prusia!—adios, Francia!—adios, Rusia!—adios, Inglaterra!—adios, Austria!—adios, Italia!
—Vaya una comparsa original!—esclamó Enrique!
—Son mis protectoras,—respondió la desconocida—las que han arreglado mi casamiento.
—¿A quien llevan a enterrar?—le pregunté.
—A una grandísima pícara que ha hecho mucho daño en el mundo, a la Discordia. Pero gracias a Dios y a la divisa de mi regalo de boda, no volverá ya a dar mas desazones.
—Así sea! Pero qué divisa es esa?
—?No la ves escrita en las flámulas que adornan el palacio de mi novio? *Si vis pacem para bellum*.
—Estraña divisa! cuál es entonces el regalo de boda?
—Este!
Y la cantinera echó mano a los revolvers que llevaba a la cintura.
—Mira, no andes con esas bromas, que el diablo las carga!—esclamó Enrique—deja esos chismes quietecitos. Pero, señor, ¿cómo permite la policía que estas locas vengan al baile con semejantes argumentos?
—Insolente! ¿se te figura que estás hablando con alguna perdida? Por quien me tomas? Yo soy...
—Ya lo sé, muger, ya lo sé! tú eres Belona, ó Palas, ó alguna otra calamidad por el estilo.
—Yo Belona?... yo Palas?... yo calamidad?..
—Chica, no te sulfures! la futura costilla de Marte no puede ser otra cosa.
—Deslenguado!—añadió la cantinera arrancándose el antifaz y enseñándonos el rostro enrojecido por la ira.—¡Mirame bien!
—¡Bendito sea Dios que tales cosas cria! Veo que no me equivoqué al juzgarte: eres muy guapa y ese corajillo te sienta a las mil... Lástima que te cases con el tagarote del casco! el pobre es bastante feo y justifica una vez mas aquello de «el peor marrano lleva la mejor bellota.»
—Grosero!—Gritó la cantinera sacudiéndole una magnífica bofetada de cuello vuelto.—Yo no soy bellota, yo soy... la Paz Universal!
—Pues, chica, no te conocería ni la madre que te parió.
Al ruido del moquete, las figuras alegóricas se taparon la cara con las manos, los guerreros tiraron del sable y se armó una paliza de mil demonios.
Entonces quise echar a correr... y por poco me caigo de la cama.
—Dormilon!—gritó al mismo tiempo Enrique entrando en mi cuarto vistete y vámonos a dar una vuelta por el boulevard.
Paris febrero 1868.
Federico de la Vega.

GACETILLAS.

Alistamiento.—El primer domingo de Marzo comienza la rectificación de listas de los mozos que han de entrar en el sorteo del presente año: la provincia de Asturias figura en este cupo con la subida cifra de 1598: creemos que es la segunda ó tercera de España, que contribuye a la patria con mayor número de soldados.
Correo.—Estos días le recibimos bastante temprano, pero aun debería llegar a nuestras manos con otras tres horas de antelación, si se regularizara el servicio por ferro-carril hasta la Robla como parece estraño que no suceda.

HASTA OTRO AÑO.

Ya pasó carnestolendas ya se marchó el carnaval tiempo de gresca y jolgorio baile, máscara y disfraz. Esta diversion profana fué de antiguo muy usual entre los griegos, romanos, fenicios y algunos mas. Los cuales la instituyeron en memoria de la paz,

la alegría y bienandanza, la riqueza y libertad que el desterrado Saturno hizo en la tierra gozar Pero dejemos aparte el origen primordial que pudo tener antaño, es decir, en otra edad, esos Misterios de Isis propios de la Saturnal que aún hoy día se conservan como fiesta popular.
Al presente se reduce a ponerse un antifaz, y correr por esas calles con estrepitoso afán dando gritos a las gentes, y embromando aquí y allá. A éste sueltan una pulla, al otro una gran verdad que los oyentes celebran con aplauso general, por la noche van al baile, fuera delito faltar, allí se juntan, se abrazan, brincan, saltan al compás de una danza seductora que a todos les hace amar a mas grados que el termómetro marca allá en el Senegal. ¿Qué estraño que esto suceda si al fin de tanto bailar es un cráter cada pecho, cada cabeza un volcan? Este regocijo público viene al cabo a terminar, como es justo terminará con la GALOP INFERNAL. En los salones de tono y de media sociedad hay más compostura y órden, se respeta la moral, pues las damas y galanes que los suelen frecuentar, no se permiten excesos ni ningun otro desman. El Miércoles de Ceniza con su triste realidad, nos advierte que aquí abajo todo es cieno mundanal. Por eso caros lectores me permito aconsejar, que hagais puñados de cruces a esa loca bacanal, y pues llegó la Cuaresma vamos todos a rezar.

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el día 27.

Quechemarin S. Luis Gonzaga, de 52 ts., capitán Ibaiguren, de Santander, con carga general.
Vapor Buenaventura, de 121 ts., c. Cagigal, de Rívadeo, con idem.
Quechemarin Aguedita, de 28 ts., c. Olaizola, de S. Sebastian, con idem.

TELEGRAFIA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL NORTE DE ASTURIAS. (Agencia Fabra.)

Madrid 28.

El general Narvaez leyó en el Congreso un telegrama de Granada, anunciando que en aquella ciudad ocurrieron alborotos a causa de la carestía de los artículos de primera necesidad, y que ha habido un muerto y varios heridos restableciéndose el órden.

Las secciones del Congreso han desechado el proyecto de reforma del Reglamento.

SANTO DEL DIA.

S. Roman, abad.

EFEMERIDES.

Año 1208. Gran eclipse de sol que duró mas de seis horas.

ESTADO ATMOSFÉRICO DE GIJÓN, el 27 de Febrero de 1868.

Barómetro a O.º de temperatura 761, 57 mm
Termómetro cent. a las 12 h. 15', 24)
Máxima a la sombra. 18,50
Minima. 2,28)
Dirección del viento a las 12 h. N.
Fuerza del mismo, brisa.
Estado del cielo, despejado.
Pleamar en el puerto día 28 a las 6 h. 54, 1' de la tarde.
Pasa la luna por el meridiano a las 3 h. 54, 1' de la tarde.
Edad de la luna a las doce del día 4, 9 días.

Para los efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menendez

Editor responsable D. Eduardo Tenorio.

IMP. DE "EL NORTE DE ASTURIAS".

DAVID B. PARSONS..
MADRID.

Máquinas agrícolas americanas é Inglesas arados, segadoras, sembradoras, bombas de todas clases, guadañadoras, rodillos crosskill, gradas articuladas y de cadena, prensas y pisadoras de uvas, picadoras de carne, recogedores de heno, cubos y otros artículos de hierro galvanizado, máquinas de embotellar, hachas de acero, mantequeras atmosféricas y otras sembradoras de mano, bombas de trasegar, y máquinas de labor y planchar.

ALMACEN DE COMESTIBLES
DE

Juan Antonio Arechandieta,
GIJON.

Habiendo recibido estos dias, diversos artículos, pertenecientes á este ramo; entre otros muchos que no cito, tengo el gusto de ofrecer los siguientes; que tanto al por mayor como al por menor, cedo á precios módicos.

Queso de bola, chester y gruyere.
Pasas frescas, lechos de primera.
Higos, idem muy superiores.
Salchichon de Leon legítimo.
Salsa de tomate de Calahorra, en latas.
Pimientos morrones. de idem en idem.
Mostaza compuesta en frascos.
Bacalao de Noruega de primera, y de Escocia que llegará á principio de cuaresma.
Aceitunas de la Reina en cuñetes de 1½ arroba.

Idem para vender al pormenor, todas muy superiores.

Bugías de diversas clases y tamaños y de diferentes fábricas.

Idem parafinas, (muy baratas).

Aceite de linaza para pinturas, (precio arreglado).

Además hay un completo surtido en azúcar, arroz, aceite comun y refinado, aguardientes, espíritus, pastas de todas clases; tapioca fécula y sagou, para sopa.

Licores, tales como Chartreuse, verdadero kummel de Riga, Anisete, Marrasquino, Curasao y superiores. Igualmente hay un completo surtido de vinos de Jerez, Moscatel, Málaga, Valdepeñas y Burdeos.

Tambien hay garbanzos superiores á precios arreglados.

Lo mismo en estos artículos, como en los anteriormente anotados, hallará el comprador que todos son de primera calidad, y que su precio, como saben todos mis parroquianos, es sumamente arreglado.

8-6

LA UNION.

Compañía general española de seguros á prima fija.

Gerente de «El Porvenir de las Familias».

RAMO DE INCENDIOS.

Hace seguros á primas fijas, tan módicas como las de cualquiera otra compañía nacional ó extranjera sobre toda clase de fincas urbanas y rústicas, mercancías y mobiliarios, industriales y personales y cuantos objetos pueda el fuego destruir ó deteriorar.

Capital de esta Compañía... 32 millones rs. vn.
Capitales asegurados..... 22,630 id. id.
3862 siniestros pagados con. 19 id. id.

Admite seguros en esta villa, cobra las anualidades vencidas de los hechos en la misma y su partido así como los recibos de la anualidad de este año de «El Porvenir», el agente comisionado D. Casimiro Menendez Valdés, calle de los Morales, nú. 15.

NOTA. Los suscritores al Porvenir de las Familias, que no hayan satisfecho la anualidad que terminó á principios del corriente año, se servirán pasar á satisfacerla de nueve á doce, hasta el día último del corriente. 3-1

Hojalateria de Lázaro Perez

CALLE CORRIDA, NUM. 22.

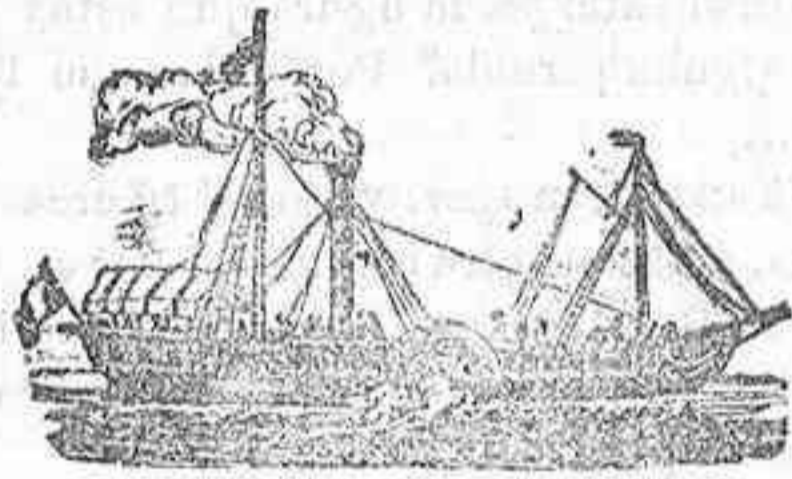
En este establecimiento se hace toda clase de obra perteneciente al arte, con la puntualidad y esmero que tiene acreditado, á precios sumamente arreglados.

Hay un buen surtido de canalones hechos á máquina, como igualmente de bajadas, siendo sus precios (incluyendo su colocacion) los siguientes:

Vara de canalon del número 12, á 6 rs. Id. de tubo del núm. 11, á 5 id.

Además pueden pedirse canalones hasta el núm. 15, y tubos hasta el 11 y 12.

Se hace toda clase de latas de conservas. 6-1



LINEA PENINSULAR

DE PAQUETES DE VAPOR

en combinacion con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de los señores

D. A. Lopez y Compañía.

Los acreditados paquetes de vapor *Monarca, Nov. Plus-Ultra, Apóstol, Buenaventura, Ceres, Perseverancia, Amalia, Ebro y Capricho*, admitirán pasajeros de tercera clase en GIJON para trasbordarse en el puerto de Cádiz á los vapores-correos trasatlánticos con destino á

LA HABANA,

al precio de pfs. 50, incluso manutencion. El viaje hasta Cádiz, en cubierta: de Cádiz Habana en sollado ó entrepuente.

Las salidas de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes.

Las salidas de GIJON se anuncian por carteles y periódicos con toda anticipacion. Para mas informes se acudirá al consignatario

Sr. D. Nicolás Cifuentes.

Se advierte que de Gijon á Cádiz se puede ir en cámara, pagando 200 rs. mas.

VAPOR BUENAVENTURA.

Su capitán Cagigal, saldrá de este puerto para los de Rivadeo, Coruña, Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla, del 2 al 5 de Marzo.

Este vapor es el destinado para llevar el pasaje de América, para el correo del 15.—Admite carga y pasajeros.—Lo despacha D. Nicolás Cifuentes.

FABRICA DE EBANISTERIA

AL VAPOR,

Y ALMACEN DE MUEBLES

DE

JUAN ANTONIO MUÑIZ

CORRIDA 49 É ISABEL 2.ª 22,
GIJON.

Habiendo introducido en mi obrador, las máquinas necesarias para las operaciones de mas importancia, me propóngo hacer una rebaja considerable, en la mayor parte de los objetos de ebanisteria y en particular, en las butacas, sofás, sillas etc. etc. Tanto en maderas finas como ordinarias. Con este motivo, participo á mis numerosos favorecedores, como asi mismo á los almacenistas de muebles, prometiéndoles la obra un 25 p.º mas barato que cuestan los muebles que se traen de París y en las mismas ó mejores condiciones que aquellos, como podrán ver las personas inteligentes en el arte.

Butacas forradas en gutapercha desde	160 rs. á 280
„ „ „ repes	200 „ á 360
Sofás „ „ „	400 „ á 600
„ „ „ gutapercha	280 „ á 500

Sillería de caoba en distintas formas

„ imitacion
Mesas consolas con etager tapa de piedra á lo Luis XV. 340 rs.
„ „ „ „ „ madera „ „ 260 „

Mesas de tocador

„ juego
„ Salon ó sean de centro forma Luis XV. con piedra.
„ costura maqueada, y de caoba
„ comedor elástico de nogal y de caoba,

Mesitas de noche.

„ portátiles para cafés y casas particulares.
Lavavos, comodas.
„ á la inglesa.

Juegos de porcelana para los mismos.

Pupitres para escritorio.

Aparadores, armarios de espejo, camas cameras, id. de persona, id. de niño, balaustres, sillería de regilla para comedor y entre puertas, sillones, camas de regilla de plegar, id. de tapiceria, id. de balancin en regilla y tapizados, bastidores de bordar, para falda. desde 14 rs. á 20 rs. uno, id. de pié, debanaderas, tohalleros, musiquires, etageres, porta-sombreros, burros de Señora, anillos de colgaduras, reclinatorios de varias formas, sillones de peluquero, sillas de tigera, sillones de id. y otra porcion de objetos de lujo y ordinarios.

Terciopelos en colores y clases de novedad, repes, damascos, gutapercha etc: etc. para forrar muebles.

Gran surtido de estampas de novedad en papel, fondo claro y negro y con lentejuelas.

Se espera dentro de breves dias, un abundante y variado surtido de molduras dorados de Alemania y lunas para espejos de varias dimensiones.

Cajas para botellas á 32 cuartos una.
NOTA. Se responde de los muebles que salgan fuera de la poblacion, hasta el punto destinado, abonando sobre el valor de los objetos de 1 al 4 p.º segun la distancia y lo delicado de aquellos.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE ARBORICULTURA, HORTICULTURA Y FLORICULTURA
DE ARNAUD DABADIE.
SITO EN GIJON. (CEARES.)

PRIMERA CASA DE ASTURIAS EN SU GENERO.

Anuncio á todos mis favorecedores y numerosos parroquianos, que tengo disponibles grandes y nuevas clases para el actual otoño y primavera próxima: acreditada mi casa por el tiempo que hace llevo en el pais y los escelentes resultados que han obtenido cuantos se han servido honramme con sus pedidos, me escuso de entrar en mas pormenores, que podrán adquirir todos los que gusten pedirme el catálogo, que remitiré tan pronto como reciba el aviso.

Arboles frutales de todas clases, de plantios adorno, arbustos, rosales, cebollas de tulipanes y jacintos; variedad infinita de plantas; flores de todos los paises, escojidas por mi en los mejores establecimientos del extranjero de donde acabo de recibir una gran remesa.
Precios sumamente equitativos.
Los pedidos se dirigirán Arnaud Dabadie, en Gijon (Ceaes), marcando con toda exactitud el punto á donde deban dirigirse.